

# ¿Qué nos indican cincuenta palabras?

M. A. Babí

*University of Wales SWANSEA*

## 1. Introducción

Esta comunicación analiza cómo actúan unos profesores de ELE al corregir redacciones cortas y evaluarlas. Todas ellas han sido escritas por estudiantes universitarios. Por un lado, los profesores de ELE decimos que es fácil tomar decisiones en cuanto a la calidad de una redacción ya sea esta escrita de puño y letra por nativos o sea escrita por extranjeros. Por otro lado, colegas que llevan años de docencia nos dicen que es bastante difícil llevar a cabo dicha tarea. ¿Quién tiene razón? Un análisis introspectivo apunta a que la decisión se toma a los pocos segundos de leer una redacción y, que es a medida que se avanza en la lectura de la misma cuando el escrutinio más riguroso confirma la idea inicial. El estudio está basado en unos datos recogidos en ordenador para analizar las estrategias de los profesores de ELE al corregir y decidir de una manera rápida.

## 2. Datos generales

Investigadores como DeRemer (1996), Engber (1995), Batia Laufer (1991), Linnarud (1986) y Santos (1988), ya han estudiado el tema de la evaluación de textos con más o menos éxito pero el nuevo método comunicativo de enseñanza de lenguas extranjeras y las presiones que sufrimos los profesores universitarios nos obligan a plantearnos el tema con enfoques de modernidad. En Gran Bretaña como muchos de vosotros ya sabéis, a los 16 y 18 años se hacen los exámenes individuales para cada asignatura al alcanzar los niveles de GSCE<sup>1</sup> y A Level<sup>2</sup>. Estos exámenes son corregidos por tribunales y evaluadores ajenos al colegio donde se imparten las asignaturas y donde los chicos y chicas de secundaria y BUP hacen sus exámenes. A nivel universitario hay más libertad pero también hay un sistema de examinadores externos que salvaguardan los estándares y al mismo tiempo moderan a los evaluadores. Por lo que hay bastante literatura que trata el tema de cómo evaluar y clasificar textos escritos.

## 3. Material y sujetos

Los datos que presento se basan en un paquete de 20 redacciones escritas en español por estudiantes universitarios. Se trata de descripciones sobre una pintura de Joan Miró cuyo título es: *Mujer y pájaro en la noche* que se puede ver en la figura 1.

---

<sup>1</sup> General School Certificate of Education equivalente al nivel de ESO.

<sup>2</sup> Nivel avanzado y equivalente a BUP.



FIGURA 1

Las redacciones cortas fueron seleccionadas al azar entre una colección de unas 40. Previamente al experimento, habíamos pedido a los estudiantes universitarios que escribieran 150 palabras explicando qué veían y qué significaban las formas y figuras de la pintura. El material se organizó de manera que presentadas mezcladas y al azar, constituyeran una serie de diez redacciones escritas por españoles y, otras diez por estudiantes de nivel avanzado de español.

El aspecto más interesante de la tarea que queremos que los profesores de ELE desarrollen al evaluar los textos, es la dificultad que tienen a la hora de distinguir entre los dos tipos de redactores, y el número de palabras necesarias para tomar su decisión. A grosso modo, se desconocen los aspectos concretos que sobresalen de una redacción y que forman parte del análisis de los profesores al evaluar redacciones o trabajos escritos. El ejercicio llevado a cabo en la práctica docente es mucho más complejo que el proceso experimental que aquí se ilustra. Sin embargo, me parece atractivo estudiar el fenómeno con datos empíricos y a nivel universitario dado que hay poco trabajo realizado en este aspecto y sobre todo con referencia al español.

La figura 2 muestra dos de los textos cortos que hemos utilizado para investigar cómo evalúan los correctores españoles y británicos.

**Redacción corta escrita por un estudiante universitario británico de español.**

*Este dibujo a primera vista parece una mezcla de colores y objetos. Se nota que emplea mucho negro y gris así que los colores más vivos, rojo, azul, verde y amarillo, dan un énfasis más atrayente. Dentro de poco, llegue uno a dar orden a esta confusión, y se puede ver la forma de un pájaro a la derecha del dibujo, y una mujer que hace parte del pájaro. El pájaro tiene un ojo azul y rojo con tres plumas en su cabeza. La mujer tiene la piel negra y está llevando puesto un sombrero ancho. Su brazo...*

**Redacción corta escrita por un estudiante de habla española.**

*No se puede separar la mujer del pájaro porque las figuras no son concretas sino abstractas. Veo la mujer más claramente que el pájaro. La parte negro y blanco sale más fuertemente, quizás porque las formas de estos colores sean más grandes y el contraste entre los dos es más evidente. El cuello y la boca de la mujer, en negro salen más fuerte, me parece que está gritando. Sin embargo, veo el círculo rojo y azul como su ojo. Para mí, la imagen del pájaro, a la izquierda, no me atrae mucho porque hay demasiados colores y confusión...*

FIGURA 2

Al leer con ojo crítico las dos redacciones no es difícil asignar el autor a los dos textos. Tal vez me equivoque y deban leer un mayor número de palabras de la redacción antes de tomar la decisión. Aunque sepamos de antemano que esta ha sido escrita por un no nativo, no es tan fácil predecir cuándo al evaluarla el profesor de ELE va a decidir que el autor es o no es un nativo. Sin lugar a dudas, cualquier profesor de ELE va a seguir el mismo proceso a la hora de corregir la segunda redacción. Según nuestro estudio previo Meara y Babí, (2001) los evaluadores con experiencia toman sus decisiones basándose en un puñado de palabras.

El objetivo de esta investigación es definir los puntos de convergencia entre los distintos profesores al evaluar cada uno de los paquetes de redacciones cortas. Mediante el uso de un programa de ordenador diseñado con este propósito, almacenamos los datos de cada evaluador y posteriormente estudiamos los procesos seguidos. Este análisis detallado nos permitió averiguar aspectos muy puntuales: cuantificar los puntos críticos para comparar entre dos grupos o, subgrupos, de participantes e, investigar las diferencias entre las redacciones cortas de estudiantes nativos y no nativos.

La figura 3 muestra el programa modelo seguido para obtener datos de los evaluadores.

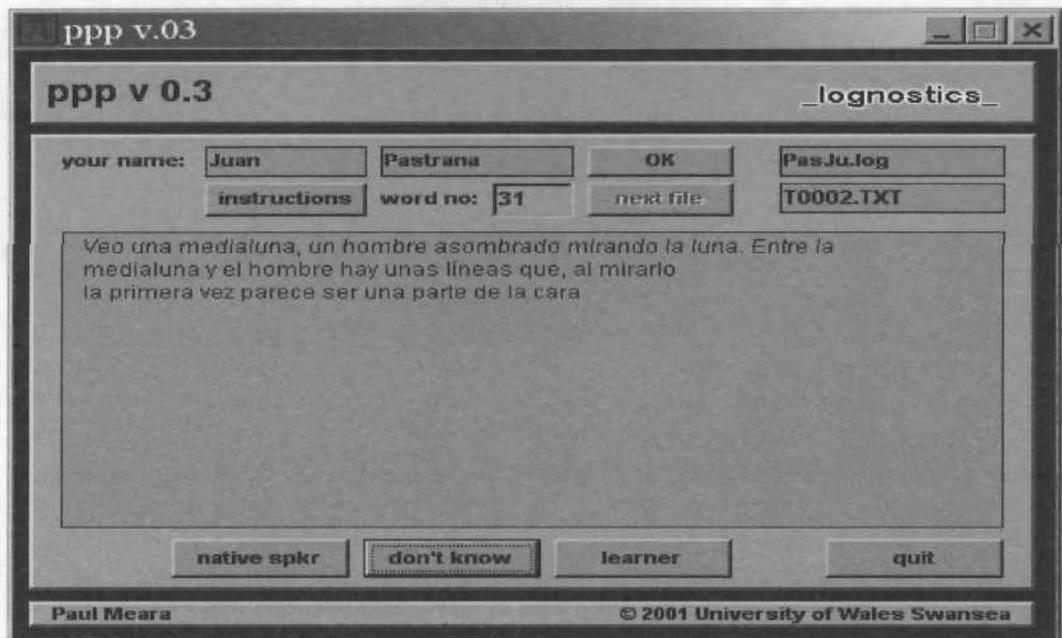


FIGURA 3

El programa de ordenador que utilizamos presenta una por una las veinte redacciones cortas, en orden acumulativo y sin un orden específico. En el rectángulo central, para cada redacción aparece una palabra detrás de otra, a medida que el profesor las va solicitando, hasta llegar a un total de 100. En esta redacción las palabras son 31. Antes de llegar a esta cifra, el evaluador ha de tomar una decisión. El proceso ya se ha explicado previamente, en la página de instrucciones en la que se le informa de la función de las teclas de la parte inferior.

- Pulsar la primera tecla de la parte inferior izquierda significa que la redacción ha sido escrita por un nativo español: *native speaker*.
- Pulsar la tecla de la parte inferior derecha significa que la redacción corta ha sido escrita por un estudiante de español: *learner*.
- Pulsar la tecla del medio significa que el corrector requiere una nueva palabra en la pantalla. Repetir esta acción nos indica que el evaluador no puede aún tomar una decisión acerca del autor de la redacción: *don't know*. Esta acción se repite tantas veces como el evaluador desee.

El procedimiento descrito se repite con cada una de las 20 redacciones. Acabado el test, el corrector pulsa una última tecla que está situada en la esquina derecha e inferior, cuya función es almacenar todos los datos para cada evaluador *quit*.

#### 4. Datos sobre los profesores evaluadores

Un total de 30 evaluadores tomó parte en el experimento. La mitad de ellos, eran profesores nativos de español y, la otra mitad eran profesores de español de habla inglesa. Los años de experiencia entre los evaluadores eran muy variados, algunos profesores habían acabado el Curso de Adaptación Pedagógica (PGCE)<sup>3</sup> hacía dos años, y otros llevaban más de 30 años en la docencia de ELE.

Resumo el modelo antes de pasar a dar los resultados. Cada evaluador juzgó 20 textos correspondientes a los dos tipos de redactores con un máximo de 100 palabras. La tarea del evaluador consistía simplemente en decidir si el texto había sido escrito por un estudiante de habla española o por un estudiante no nativo de español. Los casos en los que la redacción no hubiera sido asignada a uno de los dos grupos una vez aparecidas las 100 palabras los descalificamos. El total fue de 30 casos.

#### 5. Modelo experimental e hipótesis

TABLA 1 – *Modelo experimental*

| Evaluadores | Redacciones cortas |            |
|-------------|--------------------|------------|
| Españoles   | españoles          | británicos |
| Británicos  | españoles          | británicos |

<sup>3</sup> Equivalente al CAP en España aunque dura todo un curso académico.

El marco del modelo experimental es de dos grupos por dos subgrupos. Es decir, que hay dos grupos de evaluadores de redacciones: los profesores españoles y los británicos, los subgrupos son cuatro ya que cada grupo de evaluadores maneja dos tipos de textos cortos: las redacciones escritas por españoles y las redacciones escritas por estudiantes británicos. Ello nos permite analizar si los profesores de ELE nativos y los no nativos aplican diferencias sistemáticas al evaluar en español.

Basando nuestras preguntas en el estudio Meara y Babí (2001), donde los profesores evaluadores españoles actuaron con mayor rapidez y precisión –que en este caso significa corrección morfosintáctica– que los evaluadores británicos, formulamos cuatro preguntas:

- Primera: ¿Cuántas palabras son necesarias para decidir si una redacción ha sido escrita por un estudiante nativo o español?
- Segunda: ¿Cuántas palabras son necesarias para decidir si una redacción corresponde a cada uno de los dos tipos de redacciones cortas y ha sido escrita por un estudiante nativo o español?
- Tercera: ¿Cuántas palabras son necesarias para decidir si una redacción ha sido asignada acertadamente al tipo de redacción que corresponde?
- Cuarta: ¿Cuántas palabras son necesarias para decidir si una redacción ha sido escrita por un estudiante nativo o un estudiante de español y asignada acertadamente al tipo de redacción que corresponde?

## 6. Resultados

La respuesta a nuestra primera pregunta se observa en la tabla dos. Esta nos muestra las cifras de las diferencias globales entre los dos grupos de evaluadores. Y realmente no hay diferencias entre ellos. Así tenemos el número promedio de palabras utilizadas por los evaluadores en el momento preciso de tomar la decisión sobre los autores de las redacciones cortas. Frente a las 42,34 palabras manejadas por los evaluadores españoles, los evaluadores británicos tomaron sus decisiones con alguna palabra menos, 41,44. La diferencia no es estadísticamente significativa. Es decir, la idiosincrasia lingüística más que la presencia o ausencia de corrección gramatical parece ser la causa de la decisión de los profesores evaluadores. Trataré sobre este punto más adelante.

TABLA 2 – *Resultados globales: medias y desviaciones estándar del número de palabras requeridas por los evaluadores en el momento preciso de tomar una decisión*

| Evaluadores | Número de palabras |
|-------------|--------------------|
| Españoles   | 42,34              |
| Británicos  | 41,44              |

$t = 0,055$   $p < 1$ . La diferencia no es estadísticamente significativa

Correspondiente a nuestra segunda pregunta observamos los resultados en la tabla 3 que nos muestra el promedio de palabras que los evaluadores de redacciones cortas utilizan en el momento preciso de tomar la decisión acerca de la naturaleza de los autores de las redacciones. Frente a las 46,91 palabras de los profesores de ELE nativos, el otro grupo de profesores ha usado 44,65 palabras para asig-

nar el autor de las redacciones cortas escritas por estudiantes nativos. A su vez, los evaluadores españoles han usado 37,78 palabras mientras que los profesores británicos han usado 38,40 palabras para las redacciones cortas escritas por estudiantes universitarios británicos de español. Curiosamente, las diferencias significativas no se producen entre los grupos de evaluadores sino entre los dos tipos de textos y estas diferencias son estadísticamente muy significativas,  $t = 4,17$   $p < ,001$ .

TABLA 3 - *Promedio de palabras requeridas por los evaluadores en el momento preciso de tomar una decisión acertada en los dos tipos de textos*

| <b>Evaluadores</b> | <b>Redacciones españolas</b> | <b>Redacciones británicas</b> |
|--------------------|------------------------------|-------------------------------|
| Españoles          | 46,91                        | 37,78                         |
| Británicos         | 44,66                        | 38,40                         |

La respuesta a la tercera pregunta se encuentra en la tabla 4 que muestra el número de aciertos de los evaluadores sobre la autoría de los textos cortos que asigna la autoría de las redacciones a un escritor nativo o a un estudiante de español. El porcentaje de respuestas correctas es de 69,3 %, con una media de 13,86 de respuestas correctas para cada una de las redacciones. Por grupos la diferencia global no es significativa. El análisis estadístico por tipos de texto tampoco es significativo.

TABLA 4 - *Aciertos y desaciertos asignados a cada subgrupo de redacciones. (Total =20)*

| <b>Evaluadores</b> | <b>Redacciones cortas</b> |                   | <b>%</b> | <b>Total</b> |
|--------------------|---------------------------|-------------------|----------|--------------|
|                    | <b>españolas</b>          | <b>británicas</b> |          |              |
| Españoles          | 7,07                      | 7,6               | 73,3     | 14,66        |
| Británicos         | 6,33                      | 6,,73             | 65,3     | 13,06        |

Pero, debemos tener en cuenta que las respuestas son una gama muy diversa de valores tal como muestra en la tabla 5. Entre los aciertos hay redacciones que han sido asignadas correctamente por casi la totalidad de los evaluadores nativos y no nativos. Sirvan de ejemplo las redacciones: T10 y T16, T07 T20 y T18. Sin embargo las redacciones T15, T11 y T13 han sido asignadas correctamente por tan sólo 10, 9 y 7 de los evaluadores.

TABLA, 5- *Resumen de la información de las redacciones cortas mejor y peor asignadas por la totalidad de los evaluadores*

|     |                                       |             |
|-----|---------------------------------------|-------------|
| T10 | Redacción de un estudiante de español | 30 aciertos |
| T16 | Redacción de un estudiante de español | 30 aciertos |
| T07 | Redacción de un español               | 29 aciertos |
| T20 | Redacción de un español               | 29 aciertos |
| T18 | Redacción de un estudiante de español | 28 aciertos |
| T15 | Redacción de un español               | 10 aciertos |
| T11 | Redacción de un estudiante de español | 9 aciertos  |
| T13 | Redacción de un estudiante de español | 7 aciertos  |

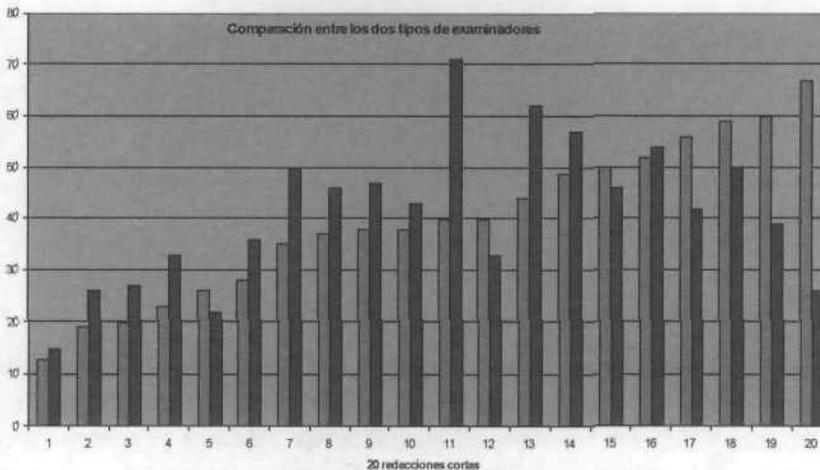
Los resultados a la cuarta pregunta se muestran en la tabla 6. Esta resume la información con el número exacto de palabras asignadas en el momento de tomar la decisión. No hay diferencias globales entre los subgrupos de redacciones. No obstante, el promedio de palabras usadas para asignar los autores de las redacciones es menor para el tipo de redacciones escritas por los estudiantes británicos.  $t = 3,00$   $p < .01$ . Este mismo patrón se repite con los evaluadores británicos cuyas decisiones se llevan a cabo en menos de 32 palabras para los textos cortos de redactores británicos.  $t = 3,26$   $p < .01$ .

TABLA 6 – Promedio de palabras de las asignaciones correctas para cada uno de los cuatro subgrupos de redacciones

| Evaluadores | Redacciones cortas españolas<br>media | Redacciones cortas británicas | Total |
|-------------|---------------------------------------|-------------------------------|-------|
| Espanoles   | 43,27                                 | 33,90                         | 38,55 |
| Británicos  | 42,60                                 | 31,95                         | 37,27 |

Estos datos parecen confirmar que las redacciones de los estudiantes de español son más fáciles de evaluar a la hora de asignarles su naturaleza que las redacciones de los estudiantes españoles. Por otro lado, no hay evidencia clara que confirme que los evaluadores españoles tomen estas decisiones más rápidamente y con mayor precisión que sus colegas, los evaluadores británicos. Pero es importante resaltar que las decisiones de los evaluadores británicos se toman en 34 y 32 palabras respectivamente.

El desglose de los resultados de acuerdo promedio de palabras por texto es ilustrativo de la variedad de reacciones de los profesores evaluadores. Este va desde unas 13 palabras hasta 71. La singularidad se da a dos niveles: resultados similares entre los evaluadores nativos y los británicos como los textos T3, T8, T15 y T17 y hay resultados muy distintos entre los evaluadores como los textos T4, T7, T10, T16, T20 según muestra la gráfica 1.



GRÁFICA 1- Promedio de palabras usadas para cada texto según los dos grupos de evaluadores. La columna clara representa el promedio de palabras para cada redacción corta de los evaluadores españoles y la columna oscura representa el promedios para cada redacción corta de los evaluadores británicos.

FIGURA 3 *Modelo de redacción corta con los puntos de decisión.*

| Redacción 10                     |            | Número de palabras |
|----------------------------------|------------|--------------------|
| A primera vista                  | * \$\$     | 4                  |
| pintura                          | *\$        | 5                  |
| me                               | *          | 6                  |
| parece                           | *          | 7                  |
| caótica, una                     | \$         | 9                  |
| mezcla                           | ****\$\$\$ | 10                 |
| curiosa de                       | *\$        | 12                 |
| colores                          | *          | 13                 |
| y líneas                         | *          | 15                 |
| Luego veo unos                   | **         | 18                 |
| círculos                         | *\$\$      | 19                 |
| que                              | *          | 20                 |
| parecen                          | \$         | 21                 |
| ser ojos uno                     | \$         | 24                 |
| a la derecha , otro en           | \$         | 29                 |
| el centro                        | \$         | 31                 |
| de la pintura. Esos ojos grandes | \$         | 37                 |
| .....                            |            |                    |

La figura 3 muestra una redacción corta de un texto completo de un estudiante británico de español. Los puntos de decisión de cada uno de los evaluadores son asteriscos para los evaluadores nativos y, el signo del dólar para los evaluadores británicos. Los puntos de decisión varían entre 34 y 37 palabras.

El modelo fue escrito por un estudiante británico de español y cuyo nivel es difícil de definir. La variación puede estar entre 3 y 7 años de estudios de la lengua, cultura y literatura del español. Estos puntos están desperdigados de tal manera que no parecen estar relacionados con ningún factor sintáctico o léxico inmediatamente reconocible. Aunque sí que parece haber algunos puntos clave de decisión. Los datos de cada una de las redacciones cortas muestran un patrón muy similar.

## 7. Discusión

El estudio minucioso de los modelos de respuestas analizados no parecen darnos indicios claros de cómo actúan los evaluadores al tomar decisiones rápidas y al mismo tiempo que estas sean fiables. El patrón deseado de los puntos de decisión no se agrupa alrededor de unas palabras clave. Es posible que estos estén distribuidos a lo largo de cada una de las redacciones y dentro de la primera mitad de 100 palabras. Contrariamente a nuestras expectativas, tanto los evaluadores españoles como los británicos requieren un número muy parecido de palabras para tomar decisiones y este fenómeno es inesperado. Este hecho nos ha sorprendido ya que en un estudio previo, los resultados

mostraron disparidad en lugar de convergencia entre los dos tipos de profesores evaluadores. Parece como si los profesores evaluadores tengan un mecanismo que actúa como un resorte de calidad del texto y tan pronto como este se dispara el evaluador debe actuar. Los datos que este estudio aporta parecen corroborar que cada evaluador reacciona a distintas características del texto y que el umbral de tolerancia varía enormemente dentro de los dos grupos de profesores evaluadores

Seguir estudiando el tema no es un mero pasatiempo académico. Hoy en día con el uso de los métodos comunicativos en la enseñanza de las lenguas extranjeras nos parece lícito que traspasemos los modelos tradicionales de corrección basados en el conocimiento la gramática y conceptos abstractos de morfología y sintaxis que son difícilísimos y costosos de aplicar. Por otro lado, cada día más los estudiantes nos piden justificación de sus notas para poder mejorar y superar sus propios errores. Cabe añadir que los profesores de lenguas extranjeras nos vemos cada vez más presionados a evaluar textos de manera rápida. No se trata solamente de defender nuestra integridad profesional sino que necesitamos modelos nuevos que dignifiquen nuestra profesionalidad. Decir que el estudiante comete faltas de ortografía o de gramática, como se ha hecho tradicionalmente no es suficiente. El modelo propuesto pedía a los profesores evaluadores que clasificaran un conjunto de textos en dos amplias categorías: redacciones escritas por nativos y no nativos. En la vida real, se nos pide que distingamos entre escalas de tres, cinco o diez categorías y con mucho más detalle del que implica nuestro modelo. Tan sólo un análisis detallado transparente y justificable dará objetividad a los modelos de evaluación usados en la universidad. Dentro del marco europeo en el que nos movemos, los profesores de lengua extranjera están ya trabajando no sólo en programas de intercambios sino que se proponen esquemas comunes de corrección. No obstante, los datos que acabo de analizar nos proporcionan una visión compleja que parecen demostrar que este aspecto no está aún al alcance de nuestras manos.

## 8. Conclusión

Esta comunicación intenta ilustrar que los evaluadores de redacciones cortas con experiencia, tanto si son nativos como británicos son excepcionalmente buenos a la hora de identificar si los textos han sido escritos por españoles universitarios o estudiantes británicos de español. Es sorprendente, que los evaluadores tomen sus decisiones en varios casos con tan sólo un puñado de palabras. Los evaluadores varían enormemente en el número de palabras que piden antes de tomar una decisión y esto nos hace pensar que la tendencia está fuertemente encaminada hacia el descubrimiento de unos rasgos comunes a la hora de evaluar las redacciones. Al mismo tiempo, los evaluadores actúan muy dispersamente a lo largo de todo el texto. O sea, a veces, todos son capaces de tomar decisiones rápidas aunque hay algunos evaluadores que actúan más cautamente que otros. Esto parece indicar que cada uno de ellos usa algunas características específicas que alertan al evaluador para tomar decisiones, en lugar de evaluar de acuerdo a una impresión general e indefinible. Lo que aparece es un fenómeno muy distinto del que surge cuando se toman enfoques tradicionales para la evaluación de redacciones cortas. Exactamente la razón de cómo se llega a tomar las decisiones no está aún a nuestro alcance. Las implicaciones prácticas de nuestro diseño sugieren que el fenómeno apuntado vale la pena investigarlo. Concretamente se debe estudiar el proceso seguido por los evaluadores al corregir redacciones cortas escritas por no nativos ya que las diferencias son muy significativas. Nos queda un largo camino que recorrer y me gustaría compartirlo con vosotros.

## Bibliografía

- DEREEMER, M.: «Writing Assessment: Raters' Elaboration of the Rating Task». *Assesing Writing* 5 ,1 (1998 ), 7-29
- ENGBER, C.A.: «The relationship of lexical proficiency to the quality of ESL compositions». *Journal of Second Language Writing*, 4, 2 (1995) 139-155.
- LAUFER, B.: «The development of L2 lexis in the expression of the advanced learner». *Modern Language Journal* 75 (1991), 440-448.
- Linnarud, M.: *Lexis in Composition: A performance Analysis of Swedish Learners' Written English* (1986) Lund University Press.
- MEARA, P. & BABÍ, M. A.: «Just a few words. How assessors evaluate minimal texts». *IRAL International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* 39 (2001), 75-83.
- SANTOS, T.: «Professors' reactions to the academia writing of non native-speaking students». *TESOL Quarterly*, 22, 1 (1988) 69-90.